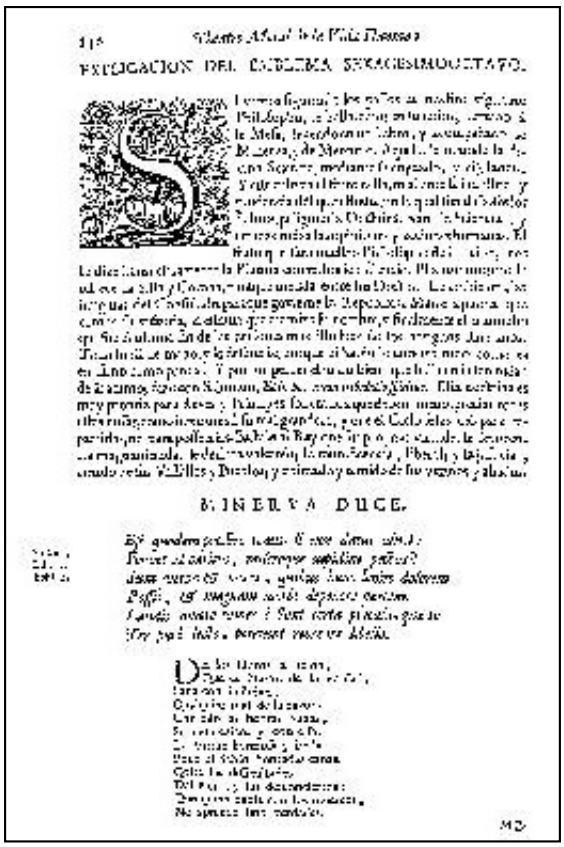
Emblema 68



Glosa

El filósofo lee un libro, pero ha de hacer uso de la industria y de la prudencia, para que la doctrina y la ciencia no sean peligrosas ni equivocadas todas las opiniones y acciones. La 'pictura' muestra cuál es el fruto que el filósofo obtiene de la lección. La misma enseñanza es adecuada para reyes y príncipes, que se deben conformar con las virtudes que les son propias (magnanimidad, magnificencia y justicia), y despreciar todas las demás cosas.

Epigramas

De los libros la lición,
que es madre de la verdad,
sana con facilidad,
cualquier mal de la razón.
Con ello las honras vanas,
se desprecian, y con ella,
la virtud hermosa y bella
pone al sabio honradas canas.
Quita las dificultades
del vicio, y sus desconciertos;
que quien habla con los muertos,
no aprende sino verdades.

Número de versos: 12
Tipo de estrofa: redondilla
Tipo de versos: Octosílabo

El que madrugó temperano
desterrando la pereza,
se pone a estudiar ufano
el desprecio soberano
del honor, y la riqueza.
y cuando así blasona
es digno de laureles, y corona.

Número de versos: 7

Thesaurus

- **Palabras clave:** Ambición, Amor propio, Ciencia, Filósofo, Industria, Justicia, Magnanimidad, Magnificencia, Príncipe, Prudencia, Rey, Sabio
- **Onomásticas:** Horacio, MARTE, MERCURIO, Minerva, SALOMÓN
- **Autoridades:** Biblia: cant.; Horacio Flaco, Q.: HOR. epist. 1, 1

©Universidade da Coruña

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

Biblioteca Digital de Libros de Emblemas Traducidos

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEXAGESIMOOCTAVO.

I vamos ſiguiendo los paſſos de nueſtro vigilante Philoſopho; le hallaremos en ſu retiro, ſentado à la Meſa, leyendo en un Libro, y acompañado de Minerva, y de Mercurio. Aquella le infunde la divina Sciencia, mediante ſu cuydado, y vigilancia. Y eſte cultiva el fruto della, mediante la induſtria y prudencia dèl que eſtudia, ſin la qual ſon dañoſos los Libros, peligroſa la Doctrina, vana la Sciencia, y erradas todas las opiniones y acciones humanas. El fruto que ſaca nueſtro Philoſopho de ſu licion; nos lo dize harto claramente la Pintura con rethorico ſilencio. El amor proprio le offrece la Silla y Corona, paraque preſida entre los Doctos. La ambicion, las inſignias del Conſulado, paraque govierne la Republica. Marte la palma que corone ſu victoria, la eſtatua que eternize ſu nombre, y finalmente el triumpho que fue el ultimo fin de las acciones mas illuſtres de los antiguos Romanos. Todo lo dà de mano, y lo deſprecia; porque el Sabio lo conoze todo como es en ſi, no como parece. Y por no perder el ſumo bien que halla en la ſerenidad de ſu animo; dize con Salomon, *Et in hoc etiam tribulatio ſpiritus.* Eſta doctrina es muy propria para Reyes y Principes ſoberanos, que deben menoſpreciar todas eſtas coſas, como inferiores à ſu real grandeza, y que el Cielo ſe las diò para repartirlas, no para poſſeerlas. Baſtale al Rey que ſus proprias virtudes le decoren. La magnanimidad le declara valeroſo; la munificencia, liberal; y la juſticia, amado de ſus Vaſſallos y Pueblos; y eſtimado y temido de ſus vezinos y aliados.

MINERVA DUCE.

HORAT. Libr. I. Epiſt. I.

Eſt quodam prodire tenus, ſi non datur ultrà:
Fervet Avaritia, miſeroque cupidine pectus?
Sunt verba & voces, quibus hunc lenire dolorem
Poſſis, & magnam morbi deponere partem.
Laudis amore tumes? Sunt certa piacula, quæ te
Ter purè lecto, poterunt recreare libello.

DE los Libros la licion,
Que es Madre de la verdad,
Sana con facilidad,
Qualquier mal de la razon.
Con ello las honras vanas,
Se deſprezian, y con ella,
La Virtud hermoſa y bella
Pone al Sabio honradas canas.
Quita las difficultades
Del vicio, y ſus deſconciertos;
Que quien habla con los muertos,
No aprende ſino verdades.

ME-

©Universidade da Coruña

MEDIANTE LA SABIDURIA.

El que madrugò temperano
Desterrando la Pereza,
Se pone à estudiar ufano
El desprecio soberano
Del Honor, y la Riqueza.
Y quando assi blasona
Es digno de Laureles, y Corona.

©Universidade da Coruña

©Universidade da Coruña